

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes... 1,50 pes.
Provincia, trimestre...
Países de la Unión...

La Correspondencia MILITAR

AL ADMINISTRADOR DE LA CORRESPONDENCIA MILITAR
en su domicilio
todas las correspondencias y gases
Aparato de Correo núm. 220.
ANUNCIO
Cuarta plana...
Reclamos...
Noticias...
Matrancero, 50 por 100 más.

CUATRO EDICIONES DIARIAS

La usura en el Ejército

SUS CAUSAS

Lo mismo que tienen las personas de manera de aparecer en un perfecto estado de aseo ante la sociedad, puede emplearse con el hombre de procedimientos para que no se entampe, ni calga, como consecuencia, en brazos de la usura; aquéllas muestran su cuerpo y hábitos limpios, porque no los ensucian o porque dedican mucho tiempo a su limpieza; estos pueden vivir con holgura por dos sistemas: ó gastando poco ó cobrando mucho; y así como nos parece que tienen más mérito las personas cuyo aseo es hijo del constante cuidado de no manchar sus vestidos, de la misma manera consideramos más honrado y digno de estimación al que vive sin desfilarse, que a aquél que cubre sus necesidades a expensas de una considerable abundancia en sus ingresos.

Preferir demostrar que el oficial cubre sus necesidades a costa del Tesoro que resumirse con esplendor, constituiría una afronta a la clase, quizás la más necesitada y seguramente la más resignada de la Nación; sería lo mismo que querer hacer ver que existe constante satisfacción en la casa del necesitado, y que pueden vivir hermanadas la alegría y el hambre.

Este oficial pertenece a una sociedad que le exige que con su sueldo, (especialmente el de un maestro de albañil) él y su familia vivan con el decoro propio de su elevado rango, siendo los elementos de vida cada vez más costosos, aumentando sin cesar las necesidades impuestas en su mayor parte por la moda, y permaneciendo iguales sus ingresos.

En estas condiciones, no solamente no le es posible el ahorro, sino que tiene que ver de continuo amargada su existencia por el temor de la inmediata aparición en su hogar de ese fantasma que conmueve hoy diversas regiones de España y cuya sola existencia plantea en alarmantes términos el llamado problema del hambre.

Los que habiéndose cargo de su situación viven entre aquella sociedad que los halaga y les estimula a gastar más de lo debido, casan irremisiblemente en manos de usureros comprometiendo su porvenir.

La usura, que genera que corra todo el Ejército, debe ser combatida, pero no con leyes, que por sabias que sean resultarán ineficaces; es preciso cortar el origen del mal en lugar de obrar sobre sus manifestaciones; en el primer caso los efectos serán pasajeros; combatiendo la causa los resultados serán definitivos.

Es necesario que todos nos unamos en esta empresa. Ya comprendemos que exija al país que haga el sacrificio de sostener un aumento de nuestros sueldos con arreglo a las necesidades actuales, es ahora impertinente, y el consiguiente producto de una labor muy lenta, dado el gran número de generales, jefes y oficiales que existen en las diversas situaciones; pero creemos que se pueden encontrar como compensación procedimientos que nos procuren un relativo bienestar, interin el Tesoro se encuentra en condiciones de pagarnos mejor.

Diremos nuestros esfuerzos en su busca; propondremos nosotros y propongan todos soluciones, y si no vacilamos, el éxito coronará nuestro propósito.

El emperador Guillermo
Paris 28.
El emperador Guillermo llegará en breve a Copenhague.

EL REGIMEN INTERIOR
Indicábamos en nuestro anterior artículo sobre este mismo asunto que el carácter de provisional que se dio al Reglamento del detalle y régimen interior de los Cuorpos, ha hecho que en casi ninguno de estos sea observado con la absoluta precisión de los preceptos permanentes é inmutables.

las inspiraciones de su personal criterio?
Si, por el contrario, su carácter de provisionalidad no hace su observancia absolutamente obligatoria y solo se impone a título de ensayo ó que reglamento ó disposiciones deban hoy atenderse tanto los jefes como los oficiales para el buen desempeño de sus cargos con la garantía del buen proceder?

A nuestro juicio es sencilla y terminante la doctrina que se puede resolver este problema fundado en disyuntivas y reselos. Provisional ó permanente, el Reglamento es una disposición preceptiva que en tanto no sea sustituido por otro ó modificado por resoluciones emanadas de facultades indeseables, debe considerarse en absoluto vigor en todos sus extremos y en todas sus prescripciones.

Se observancia es, por lo tanto, absolutamente obligatoria para los jefes y oficiales de todos los Cuorpos, sin que pueda abrogarse ninguno de los que mandan la facultad de modificar ni contravenir sus disposiciones, encomendadas, ante todo, á dar unidad al servicio interior de las unidades á que se aplican.

Obstruccionismo irlandés
Paris 28.
En vista de la actitud de la minoría autonomista de Irlanda en el Parlamento inglés, mister Balfour ha cerrado éste hasta el otoño.

Medallas conmemorativas
Los yanquis, que bisonaban de despreciar las costumbres europeas, nos imitan en todo.
Una orden reciente ha decidido la creación de medallas conmemorativas de las campañas siguientes:

1. Guerras contra España (así, en plural y todo).
2. Invasión de Filipinas.
3. Expedición de China.
Estas medallas serán en breve distribuidas entre los oficiales y soldados que tomaron parte en las campañas.

EL PARTIDO DE LA GUERRA EN RUSIA
Las últimas impresiones sobre las negociaciones de paz siguen siendo muy contradictorias. El partido de la guerra, que es aún muy poderoso en Rusia, no se da por un propósito de que la campaña continúe hasta lograr una victoria. El zar, aunque haya mandado á Mr. Witte á negociar, se inclina á este partido lo que está formado en su mayoría por elementos reaccionarios.

De Ceuta
LA LENGUA ARABE
Por telégrafo se nos comunican que se han verificado en Ceuta con admirable éxito, los exámenes de árabe.

PERFILES
MIL CANDIDATOS!...
A la hora presenta el ministro de la Gobernación se encuentra bajo la más grande de las pesadumbres.

Intervius sensacionales
EL TÍO PACO
El hombre propone y... la curiosidad dilata. Al regresar de Biarritz después de mi intervius con el tío Jorge, quise presentar la «caja» de candidatos que constituye en la actualidad uno de los festejos veraniegos de San Sebastián y me detuve en esta ciudad convertida hoy en una Mecca de ministros.

que, como consecuencia de ella, nos está reservado desempeñar en la palpitante cuestión de Marruecos, la importancia de la propagación de la enseñanza del árabe, vulgar entre la oficialidad de nuestro Ejército, es capitalísima.

Parte y grande en la gloria, que la estudianta oficialidad de nuestra plaza de África ha conquistado, corresponde á su comandante general D. Francisco Fernández Irujo, hombre joven y entusiasta, que anhela para nuestra Patria un porvenir más lisonjero, y que pone á sus servicios todos sus conocimientos y toda su voz levantada.

De estas columnas enviamos un aplauso al bizarro general y á la brillante oficialidad á sus órdenes.

Muchos de ellos carecerán en absoluto de fuerza en sus distritos, no conocerán ni á un reducido número de electores; pero por eso mismo anhelan con más ahínco el favor oficial y lo que éste significa.

Intervius sensacionales
EL TÍO PACO
El hombre propone y... la curiosidad dilata. Al regresar de Biarritz después de mi intervius con el tío Jorge, quise presentar la «caja» de candidatos que constituye en la actualidad uno de los festejos veraniegos de San Sebastián y me detuve en esta ciudad convertida hoy en una Mecca de ministros.

Agazapado y en actitud de escurrir el bulo, divierte á un personaje cuya economía no me era desconocida y me santifícarola para estar aquí Angiolotti. Más acertado que el esbirro Spoleto, encuentro á vivo á mi hombre que, una vez habido, resultó ser nada menos que nuestro tío Paco cuyo sistema de rebajamiento para todas las cosas, ha llegado á ser legendario.

En la mitad del simpático puente de María Cristina pude dar el alto al tío de las rebajas. Y espontáneamente ambos nos sentamos Zorrillas é improvisamos sobre aquella explanada de cemento armado (lagarto! lagarto!) la sesión siguiente de El puñal del goda:

—¡Gracias al diablo que es he dado casual!
—¿Quién es? ¿De qué? ¿Qué busca? ¿Qué le trae?
—Rápido preguntar; tenga cachucha, porque nadie de un año aquí se oía.
—Una intervius deo.
—Me lo explico.
—Lo mismo que preguntó de respuesta.
—No pretendo hacer, me sacrifico.
—La cuestión por mi parte ha dado fondo.

Y descendiendo á la prosa vil nos encontramos al lugar donde estuvo la antigua Plaza de Toros, y en el balcón donde se verificaba el apartado celebramos nuestra conferencia con el ritual de ordenanza. Hala aquí:

P.—¿Estará usted satisfecho de la seguridad y firmeza que tiene la solidez que hoy tiene las dos ramas del gran partido liberal?
R.—Indudablemente. El patriotismo de los Hnos y de los Hnos ha realizado el milagro más grande que registra el catálogo de las cosas sobrenaturales. Aquella carta de Moret á Aguilera ha dejado en mantillas á la famosa Carta Mayna de Juan sin Tierra, tan casacaída por los historiadores antiguos y modernos. Pero...

P.—¡Magnífico! Vamos á otra cosa. La sinceridad electoral, por esta vez, será un hecho.
R.—¿Quién lo duda? Lo han proclamado todos los ministros, y estos son hombres que no pueden faltar á su palabra. Ya ve usted, yo me presento diputado por el distrito de Trapalundia y ni siquiera se lo he dicho al simpático y sorridente Manolo García Prieto.

P.—¿Y piensa usted triunfar en la lucha?
R.—Ineluctablemente y por una mayoría política mayoría, como diría nuestro buen amigo D. Nicolás. Pero he de confesar á usted, con la mayor reserva, que á estas horas tengo procesados á todos los alcaldes por corrupción de menores y en todos los pueblos del distrito, no se hace otra cosa que pucheros de varios tamaños.

P.—¿Habrá usted recibido con entusiasmo el nombramiento de Echegaray para el ministerio de Hacienda?
R.—Ni que decir tiene. Al saber la noticia, lancé un «Eulitai!» que dejó tamaño al propio Tamagno. Y sin embargo, no se puede negar que, después del homenaje del 19 de Marzo último, una cascada de ministro es algo así como el estribo del caño al coro con ó sin equivocaciones.

P.—¿Qué me dice usted de la política internacional?
R.—Me han gustado sobremedura dos cosas que soaban de ocurrir en Europa, á saber; la entrevista de Nicolásito y Guillermo y la fressura de Balfour ante una derrota sufrida en la Cámara de los Comunes. Ese de reunirse los dos emperadores en alta mar para poner á las cancellerías en el apuro de desalfar geroglíficos, es digno de figurar al lado de la trágica escena de la lanha, descrita por Víctor Hugo en su libro titulado Quatre vingt ans; y el acto del primer ministro del Rey Eduardo de Inglaterra, será un precedente que ha de servir á nuestros hombres de Estado para eternizarse en el Poder como el personaje de Los diamantes de la Corona.

P.—Vaya mi última pregunta. ¿Cree usted que en la recepción proyectada en obsequio de M. Loubet, quedaremos airadamente?
R.—¡Vaya si quedaremos! La función de gala en el Real que prepara Mellado va á ser morrocotuda y baratita por añadidura para darle en la cara á su antecesor el doctor Cortezo. El actual ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, que ya en sus mocedades fué un dilatante pesetero, quiere para dicha función una ópera sin tonor, sin tiple, sin coros y hasta sin orquesta. De este modo cree que no será tan grande el pedido de localidades. Yo le he propuesto la ópera titulada I feroci romani que puede representarse con dos partiquinos de ambos sexos, tres coristas y un piano de manubrio.

P.—¡Soberbio! ¡piramidal! Es usted un grande hombre, tío Paco.
R.—Para lo que ahora se usa, no hago mal papel.
Y coloria, colorado esta intervius se ha acabado.
¿Che... véde?
(Garibay-25 Julio.)

Soluciones militares
He leído en varios periódicos, que uno de los propósitos que animan al ministro de la Guerra, es hacer á los sargentos oficiales de la escala gratuita y darlos las secretarías de Ayuntamiento para su desempeño.

Es digno de alabanza el buen deseo y el interés que tiene el digno general Weyler en beneficiar á dar horizontes á esta sufrida clase, y por lo mismo he de dar mi parecer, que seguramente es el de la mayoría de los sargentos, en la seguridad de que lo tendrá en cuenta el recto ministro de la Guerra.

En el Ejército hay dos clases de sargentos; los que los son desde el principio y antes de las últimas campañas, y que en su mayoría han estado en ellas, y los sargentos modernos de tres á seis años de servicio; á estos tal vez les halague el proyecto, por aquello de que son jóvenes y todo lo ven de color de rosa; pero á los otros, á los veteranos de las campañas, ni les conviene, ni quieren esto; lo primero, porque no les favorece en nada, puesto que para ser oficiales gratuitos hoy, según la legislación vigente (Real decreto 16 Diciembre 1891, C. L. Núm. 473) no necesitan más que reunir diez años de efectivos servicios, que casi todos los tienen ya, con buenas notas, lo que demuestra que si quisieran salir, lo hubieran solicitado ya, después de obtener un destino á que la ley de Julio del 85 les dá derecho, han trabajado y tal vez con más remuneración que las secretarías en cuestión; y lo segundo, porque saben muy bien que estos cargos son para quien el destino quiere, pues tendrá que ver que estos sargentos después de haber gastado su vigor juvenil en pro de la Patria, se le dé como premio á sus servicios el empleo gratuito y una secretaría de un pueblo que ni conoce ni ha visto en su vida, y á los cuatro días salga en «caja pelao» (que por desgracia abunda mucho) y le haga resonar al cargo, no para de verse envuelto en dramas y amagos políticos, que le llevarán á un presidente perpetuo, cuando no al sepulcro á fuerza de disgustos.

No; no es esto lo que resuelve el porvenir de los sargentos; ya que el general Weyler trata de protegerlos, estúdiele y vea que esto no les conviene, que esto no es útil; el sargento quiere algo más militar, pues ni sabe, ni entiende, ni quiere nada de política.

Órtese una Academia como la de Zamora para que puedan entrar en la clase de oficiales, sin entorpecer las escalas, puesto que así no llegarían á ser jefes, supejes y reorganizados el Cuerno de Oficiales Militares y demás entrada en el; hágase, en fin, algo más militar y pacífico y se verá revivir, florecer y dar buen fruto á esta planta agostada en flor, por falta de espacio para su desarrollo; esto es lo que crean justo, esto desean y esto esperan los sargentos.

LOS NUEVOS
Gaminando á oscuras, asido á la mano de aquel guía misterioso que en la media noche había entrado en mi cuarto para inducirme á seguirle, ante un programa seductor de capos áculos nuevos vistas, desahogado por un tortuoso laberinto de calles húmedas y mal ampedradas. El silencio más absoluto reinaba en todo aquel barrio desconocido para mí; en el cielo relumbra una sola estrella con fulgores tristes y extraños. A pesar de que caminábamos con rapidez, nuestros pasos no resonaban en el pavimento, como si marcháramos sobre multitud alfombra.

—¿Qué barrio es este?—pregunté al guía optimismo ligeramente en su mano, fría como la de un cadáver.—Yo no sabía que existiera esta barriada en la corte.
—Como nadie lo sabe,—contestó él con voz cavernosa—y sin embargo existe. Y está tan cerca de Madrid, como de París, como de Londres, como de San Petersburgo, como de Pekín; allí donde haya hombres y esos hombres ejercitan su facultad de pensar, existe este barrio con todos los encantos y todas las tristezas que alberga.

Y al mismo tiempo resonó una cascada de estridentes y siniestra que partía del pecho de mi ciclorom.
Llegamos á una plaza muy espaciosa. En el mismo momento la luna apareció brillante y plateada elevándose majestuosamente y un luz pálida iluminó la escena que tanta ansia me había misterioso personaje que me había acompañado hasta allí encontrábase á algunos pasos ataviado con estrambótica vestidura roja y escarola del mismo color; no podía verle la cara, más sus dos manos señalábanme el lugar hacia donde debía yo dirigir la mirada.

Era un cuadro sublime. Delante de mí alzábase un peñón elevado, de escarpadas pendientes, rematado por una plataforma rocosa en donde daba de lleno la blanca luz del astro nocturno; desde allí bajaban las vertientes hasta desaparecer en un abismo cuyo fondo no se veía. En la plataforma varios ancianos hablaban ó escribían dirigiendo sus palabras á un auditorio invisible; todos ellos eran personajes conocidos en el mundo del arte, de la literatura y de la ciencia; en sus discursos palpitaban descubrimientos desconocidos, bellezas no soñadas, sublimidades inconcebibles.

Por la falda del peñón trepaba una multitud abigarrada compuesta también de literatos, artistas y sabios, pero todos eran jóvenes inexpertos que con los ojos clavados en la cumbre avanzaban penosamente por la estrechez de la juventud. Sus almas eran notorias, tenían derecho á escalar la altura y muchos de aquellos ancianos que la ocupaban tendían su mano á los que estaban próximos á ella. Ya eran muchos los jóvenes que habían llegado á la cumbre. Mas, cosa rara: aun cuando ésta era capaz para todos, los adelantados emprendieron seguidamente una lucha contra los primeros poseedores, arbolando una bandera en que se leía: Juventud.

En vano los ancianos alzaban la voz para hacer valer su derecho á permanecer en la altura; en vano manifestaban que sus almas, tan potentes como las otras, estaban además atecionadas por la experiencia; la ambición de los recién llegados quería toda la plataforma para la juventud y empujaban á los viejos gritando hasta enrojecerse. Era una lucha horrible; varios de aquellos ancianos fallados por terreno resbalaban por la pendiente y rodaban hasta las negruras del abismo. Venían los nuevos; los viejos iban sucesivamente cayendo en la cima negra, insensible y abierta siempre para tragarse cuanto rodaba por la empinada cuesta. En los rostros de algunos que estaban cerca se veía una amenaza, como si quisieran producir á los nuevos la llegada de otra generación y con ella el cese de su existencia de gloria.

—Esos que vos viejos—me dijo mi acompañante,—esos que son lanzados al abismo, son los que el mundo distingue con el nombre de intelectuales; los jóvenes que suben y se apoderan de la altura son los que se llaman intelectuales á sí mismos; componen la grey maldita en lucha contra las gloriosas tradiciones del saber.

CLASES PASIVAS
CONTRA LAS CASAS DE PRESTAMOS
Hace pocos días un estimable colega de la noche hablaba del desarrollo que en Madrid van tomando las casas de préstamos. Este hecho revelador de la miseria, cada vez mayor que se extiende por la villa y corte, debe preocupar la atención de las clases directoras.

No va quedando quieto, por apartada que sea, en la que no aparece una de esas...

sas que tanto daño hacen á las clases me-
neros, y que aprovechándose de las
necesidades apremiantes de éstas, explotan
en forma infame el dolor humano.

En ninguna capital extranjera se dá el
vergonzoso espectáculo que ofrece Madrid
donde se exponen en balcones de las calles
más céntricas prendas de vestir que per-
tencieron á desgraciados á quienes hicie-
ron falta para comer unas cuantas pesetas.

Hoy, todo freno se ha roto, y aparte de
lo vergonzoso del espectáculo, ahora se ya
de pensar en reprimir las causas y conse-
cuencias del mal señalado.

Es indudable que debía castigarse con
mano firme la usura, de la cual las casas de
préstamos son una manifestación de las
más repugnantes. Hasta ahora, la mayor
parte de los proyectos presentados á la
sanción parlamentaria no han logrado la
aprobación, preocupados, sin duda, los di-
putados en discutir bizantinismos, sin fi-
nalidad ni interés para el país.

El actual estado de cosas no puede conti-
nuar por más tiempo y nosotros hemos de
insistir en esta campaña que tanto intere-
sa á las Clases Pasivas. Porque con estos
pensionistas que cobran esasas y misera-
bles sueldos, esas pobres viudas y huérfanas
que arrastran llorosas las tocas negras de
su infortunio, son ellas las primeras
víctimas de la usura; son ellas las que su-
fren de más formidable modo la explota-
ción de los Matías con casa de préstamos
ó sin ella.

Volvemos, pues, sobre este punto á llan-
zar la atención de las personas encargadas
de poner coto á los abusos cometidos por
los que viven de la miseria de sus seme-
jantes.

Adhesiones

En la instancia presentada á las Cortes por el
Comité General de Fiestas pidiendo la supresión ó
reforma del sueldo.

Alicante

- D. Dolores Llorens Ortaño.
- María Martínez Ohonot.
- Romedios Martínez Gómez.
- Francisco Más Juan.
- Margarita Más Molina.
- Magdalena María Gisbert.
- Joseta Mata Mayo.
- Dolores Martí Martí.
- D. Isidro Llopis Almlñana.
- José Llorens Luaces.
- José Lloret Nombaden.
- Bautista Márquez Martí.
- Felipe Manzano Ruso.
- Gregorio Marhuende Díaz.
- Carlos Más Ferrer.
- José Masanes Lucas.
- Juan Masanes Santacruz.
- Ramón Matarredona Calvo.

IMPRESIONES

Después de las catilinarias de Nakens y
del matís de Estóvanes, los republicanos
necesitaban un golpe de efecto y con ver-
dadero candor se han dedicado á la busca
y captura de un diputado, es decir, de un
candidato á diputado, no salido de las mas-
as ni de la plaza mayor, sino de la pro-
pia página del Anuario Militar.

Buscaban un hombre porque soñaban
con una hombrada, y creyeron que un solda-
do se prestaría á ser cimbal.
Primero fué un teniente coronel de los
más entusiastas y menos viejos el solicita-
do, luego un comandante conocidísimo y
bastante joven, después un coronel de gran
reputación y no mucha edad; los tres es-
critores militares, los tres con relativa-
mente brillante porvenir y los tres con
fama bien ganada de bravura.

Todos declinaron el alto honor de re-
presentar en las Cortes un partido, por el
cual no han sentido nunca simpatías ni con
al que tienen la menor relación. Los repu-
blicanos se han quedado sin el hombre con
quien soñaban.

La tendencia del partido es digna de es-
tudiarse, porque manifiesta cómo han
cambiado las costumbres políticas y cómo
la ambición personal no es ya espejuelo que
atrae á la oficialidad del Ejército.

En otros tiempos, los partidos extremos
llamaban á glosamente á la puerta de los
cuarteles, en cuyas cuerdas se trababan
los pronunciamientos, al mismo tiempo
que se distribuían empleos dobles y tri-
ples para el día del triunfo, y aquellas lla-
madas no hallaban siempre oídos sordos.
Eran entonces las carreras bien distin-
tas de las de ahora; mandar un regimiento
de los treinta años de edad no constituía
ninguna excepción, y brigadieres y gene-
rales sin cumplir la edad en que está pre-
crito no mojarse la barba, lo había á por-
rillo y en montón.

Los sueldos eran los mismos y las nece-
sidades de la vida más baratas; el amor al
Ejército, sin ser nunca gran cosa, siempre
era más agradable que la indiferencia que
hoy inspira.

Y sin embargo, los oficiales conspiraban
y los sargentos no les iban á la saga, como
si hubiera existido el descontento, que es
el mayor acicate de los pronunciamientos.
Hoy la oficialidad, sin porvenir, sin di-
nero para lo más indispensable y sin espe-
ranza de lograr la estimación de los políti-
cos, rechaza en absoluto cuanto tiende á
separarla de la disciplina y la lealtad.

Esos jefes solicitados, no para sublevar-
se, que eso ya ni siquiera se piensa, sino
para hacer un programa militar en el par-
tido, no han tenido que luchar consigo
mismos ante el bello espectáculo de una
expañación política que se arroja en bra-
zos de un soldado para salvarse de la muerte
precipitativa. No pudo egarlas la ambición,
porque sejo sienten aquella honrada que
recomienda la Ordenanza, y ni sus sue-
ños de distinción y engrandecimiento de
la Patria se les aparecieron un instante pa-
ra debilitar sus convicciones y las espe-
ranzas que alimentan de que el estado so-

cial del Ejército no puede ser eterno y
algún día encontrará el Rey las corrientes
políticas por un albaeo más ancho que el
retornado y estrecho que hasta hoy las li-
mitó.

El requerimiento de los republicanos es
perfectamente lógico, y la negativa de
esos jefes es absolutamente natural.

Piensen en esto los Gobiernos monár-
quicos y allí en las soledades de sus Con-
sejos, mediten si los que tantas pruebas
dan de abnegación y lealtad, no merecen
ser objeto de sus preferencias, ó por lo
menos, no ser el eterno blanco de sus des-
denes.

Como los restos de los naufragios son
arrojados á la orilla, así las Academias mi-
litares van arrojando ya los restos vivos y
compungidos de esas catástrofes diarias
que producen los tribunales de examen.

Ya comienza la peregrinación de Aca-
demias en Academia, probando fortuna, tan-
tando la suerte que casi siempre es racha;
pero el aspirante, digno descendiente de
general no importa, se agarra á todas y los
hay que tomaron un kilómetro en pre-
visión de la tornada científica por Avila, To-
ledo, Segovia, Valladolid y Guadalajara.

Cada año son menos los que se confiesan
y qué simpáticos parecen á sus examina-
dores esos ingenuos y modestos muchachos!

Los hay finísimos y admirablemente
educados: uno de ellos, con ejemplo digno
de imitarse por los pelmas, sale á la pla-
za, escribe con hermosísima redondilla
Papelota 1.ª, debajo traza un rasgo genial
que hace chirriar las uñas y ariza todos
los pelos del tribunal, medita luego un ra-
to, dobla cuidadoso el paño de borrar, co-
localo en el cajón, la tiza encima, se acer-
ca á la mesa y dice cortosamente á sus jue-
ces: ¿quieren ustedes algo para Utrera?

Los examinadores han conservado un
tan grato recuerdo del joven andaluz, que
al mirar con terror las largas tandas de
candidatos, dicen ¡si hubiera algunos de
Utrera!

¿Qué se hará?

Aquí donde el regateo y la mesquindad
son la nota dominante cuando se trata de
llevar á cabo reformas benéficas al Ejér-
cito, aunque en otros ramos haya esanda-
dosas prodigalidades, no hay que hacerse
ilusiones en cuanto á que sea fácil llevar á
cabo aquellas medidas de reorganización
que la Guardia civil necesita; saliendo
siempre al paso á toda tentativa de refor-
ma pretextando que no es posible realiza-
las dado el aumento que ya se consigna en
presupuesto para mejorar los haberes, sien-
do así que esa mejora lo que pone de ma-
nifiesto es una vergonzosa mesquindad,
porque aumentar un real diario á los que
perciben el mismo haber que tenían hace
más de medio siglo, equivale así á no
darles nada. Y por entenderse así ha sur-
gido la idea de amalgamar todos los de-
vengos estableciendo el haber único gra-
dual, como medio transitorio para que ha-
ya algún estímulo para seguir sirviendo
(que no lo constituyen hoy los premios y
pluses de recompensa), y á fin de que esos
veteranos reciban mensualmente una can-
tidad que les permita vivir con menos mi-
seria que ahora, pudiendo así esperar á
que al fin se les aumenten los haberes en
la proporción que se han aumentado á los
demás servidores del Estado de sesenta
años á la fecha.

Hay en la oficialidad de ese Instituto el
espíritu levantado, la abnegación y el des-
interés de no aspirar á nada para sí, en
tanto no se mejoren las situaciones de su
propias; pero los gobiernos tienen el deber
de atenderla en sus necesidades, que son
muchas, y en interés del mejor servicio
realizar las reformas que el Cuerpo pre-
sisa y que reclama la paralización que su-
fren las escalas inferiores, tan desesperan-
te que se da el caso de que en la Guardia
civil los más beneficiados no alcanzan hoy
el empleo de comandante antes de los
treinta años de servicio; y al pase que van
las cosas la paralización será mayor, por-
que los subalternos vienen ascendiendo á
capitanes con veinte y veintidós años de
servicio; es decir, á los treinta y siete ó
treinta y ocho de edad.

Quando estas cosas suceden y no se po-
ne remedio, ó es que esos problemas se es-
tudian muy superficialmente, ó que hay
oposición sistemática á realizar las mejo-
ras necesarias.

Los varios directores que han regido los
destinos de este Instituto en los últimos
años, dieron pruebas de iniciativas y de
extraordinario interés, debiéndose á ellos
el proyecto para la creación del Colegio
preparatorio y para el establecimiento de
la unidad administrativa en los tercios, sin
que aquí hayan conseguido verlo aproba-
do, ni el segundo realizado, no obstante
haberse dispuesto de Real orden que se
llevara á cabo, atendiendo ser benéfica al
servicio y á las escalas, sin producir
aumento de gasto alguno; ¡por qué no se
ha aprobado el proyecto para la creación
del Colegio? ¿Por qué no se ha establecido
en los tercios la unidad administrativa?

La reorganización de estas unidades su-
periores y el unificar la categoría de las
comandancias, haciéndolas todas de pri-
mera clase, son reformas que la opinión
reclama como necesarias y que imponen
las conveniencias del servicio; y la realiza-
ción de todas ellas es obra que ha de lle-
varse á los presupuestos, siendo esta ocu-
sión de hacerlo, sea parolamente ó en con-
junto.

Exposición de ideas

Continuamos nuestro propósito de ex-
poner ideas para que sean conocidas de to-
dos, no esperando alcanzar de nuestro po-
proyo trabajo más que el olvido á que esta-
mos acostumbrados se nos tenga en todo
lo que pedimos, aun por los mismos que
visten el mismo uniforme.

En este Instituto, donde está de moda la
expresión que se acuerdan de nosotros, es
tal la convicción que de ella se tiene, que
nosotros mismos que debíamos poner to-
das nuestras fuerzas para su desaparición,

hacemos de esta especie artículo de fe, y
estamos tan acostumbrados á no alcanzar
nada, y si algo se alcanza es en miniatura
de lo que necesitamos, llegando á dudar
hasta de nuestras propias palabras y por
esta razón al exponer nuestras ideas ten-
mos la seguridad de que se tomarán á risa.
¿Por qué esto? Por la falta de energía en
nuestro carácter; por el desapego que ten-
mos á toda idea de generación, por la pa-
tía enarriada en nuestro modo de ser,
por la completa ausencia en todos del es-
píritu de Cuerpo que es la base más sólida
de toda corporación para su sostenimiento
y engrandecimiento; con lo expuesto hasta
el presente, escrito en la conciencia de
todos está que el Cuerpo de Carabineros
ganaría en respeto y consideración; sin
embargo, en la mente de todos está tam-
bién la tétrica palabra ¡imposible! ¿Por-
qué? Por lo que queda dicho, por la caren-
cia de decisión en nuestras soluciones y la
costumbre que tenemos arraigada de no
saber salir de nuestra rutina.

Nosotros, á pesar de lo expuesto, no des-
mayamos en nuestra campaña emprendida
y aun exponiéndonos á que se nos taché de
pesados y de ilusos, continuaremos la ta-
rea emprendida, superior á nuestras fuer-
zas y aptitudes, pues no ignoramos nuestra
carencia de dotes para lo que nos hemos
propuesto.

Suma y sigue. En los cuarteles caberzas
de compañía y de sección debe ondear el
pabellón nacional, como edificio militar
que es, demostrando con esto que este es
habitado por un jefe de unidad grande ó
pequeña del Ejército, que se viene gan-
do con esto preguntarán algunos: ¿les
dijimos: ¿qué se gana ondeando los pa-
bellones de sus respectivas Naciones en
los edificios habitados por los cómules?
Pues lo mismo se gana ondeando el pa-
bellón español en las casas habitadas por
los capitanes de compañía y jefes de sección;
en nuestro afán de demostrar que somos
militares en las casetas y cuarteles que
ocupa la fuerza del Cuerpo pediríamos se
enarbolará el pabellón nacional ¡el colorido!
ese es nuestro pensamiento, nuestra idea,
colimar al Instituto de carácter militar,
darle todo lo que pueda haber dentro de
la milicia.

En los cuarteles ocupados por tropas del
Ejército, las garitas colocadas á los lados
laterales de la puerta, el sentinela, los to-
ques de sorneta, el pinar de los caballos,
todo esto dice lo que representa, hasta el
carácter del edificio dice *ser militar*, pues
á pesar de esto se usa el pabellón nacio-
nal los días festivos y de gala, ¿por qué?
para demostrar que los hombres que viven bajo
aquél techo son los defensores de la ma-
dre Patria, y en todo tiempo enseñan que
su misión es respetar y hacer respetar el
pabellón enseña de la tierra que les vio
nacer, y al ser nosotros militares como
ellos, al querer tener los mismos derechos
y atribuciones, pues somos de la misma
familia, queremos, exigimos que se nos dé
para todos los edificios que ocupamos, la
enseña de la Patria, que como los demás
militares, queremos demostrar una vez
más, y constantemente que sabemos de-
fenderla y hacerla respetar.

EL SARGENTO FREDERICO.

Flores cordiales

Leo que la sonrisa de la mujer joven y
bonita tiene todos los colores del iris; la
de los niños color de rosa; la de las viejas
gris; la de las monjas azul celeste; la de las
viudas lila.

¡Ahí faltan clasificaciones.
La del político y la del que está á punto
de ser ahorcado.

¡Café con leche la del primero y violá-
cea, como los feroz látigos, la del segundo.
Exelajo á Romero y á Sánchez Guerra,
porque la expresión de los conejos no ha
dejado todavía matices.

Mis Alieita Roosevelt, hija del presiden-
te de los Estados Unidos, ha tomado parte
durante los últimos quince meses en 462
baquetes, 350 grandes bailes y 300 *sotés*
danzantes, asistiendo á 688 *fics d'orché* y he-
cho 1.700 visitas.

Digo yo que no pensaré casarse.
¡Cualquiera contrae nupcias con un mo-
lino!

¡Vean ustedes lo que son las cosas.
Los asesores, actualmente tan usados
en las grandes ciudades, existían hace dos
mil años en el Coliseo de Roma, y servían
para subir y bajar las fieras á los subterrá-
neos.

¡Lo que legaron los señores leopardos,
panteras y serpientes de esmalte á las fu-
turas generaciones humanas!
Antes transportaban esos armatostes car-
nos de hierro; hoy edredones de seda y flo-
res de estufa.

También la celebrada actriz madame
Barth, ha sido condecorada con la Legi-
ón de Honor.

Carambola por table.

Noxalada, después de orar á los pies de
la virgen de Begonia, se ha retirado á Ver-
gara.

Allí puede todavía ganar el cielo.
Y no saiga más ¡eh!

Muchachas solteras ¡queréis buen ma-
rido?

Pase id al Alto Vienne, según se entra
en Francia á mano izquierda, dejad á San
Estropio las ligas, y él se encargará de
bucearlo á la medida.

Las chicas de aquel lugar practican el
sistema y no se sabe de ninguna que se
cansé del hombre que le adjudica el pa-
trono.

Se divorcian al mes siguiente.

En Valladolid una muchacha de 13 años,
llamada Francisca Guerra, ha intentado
suicidarse, porque la duela de la casa don-
de servía ¡supuso que los insignificantes

ahorrillos que poseía, eran producto de
sisa y sustracciones.

Varios pescadores lograron salvarla.
Pescadores de perlas.
Porque una niña que va al sacrificio de
la vida sublevado el sentimiento de hon-
ra, es de los pocos engarces puros que
quedan á la sociedad, plagada de menores
corruptas y mayores putrefactas.

Genrale de Quirós.

Del Municipio

En el Ayuntamiento acaba de aprobarse
una moción encaminada á combatir la tu-
berculosis.

Al efecto, se crea una Junta central y
diez Juntas de distrito.

La primera tendrá por especial misión
recojer cuantos antecedentes le sea posi-
ble, acerca de las condiciones higiénicas
de las viviendas; las segundas atenderán,
preferentemente, á averiguar la situación
de las familias de los enfermos, por si es-
tán necesitadas de socorro.

Es de elogiar que el Municipio tome con
interés todo cuanto con la tuberculosis se
relaciona, pues es sabido cuántas víctimas
produce esa terrible dolencia en la capital
de España.

La nueva comisión de arte público ha
celebrado su primera sesión.

Quedó acordado repartirse el estudio
de Madrid por distritos, para atender, no
solo á la parte artística de los monumen-
tos y decorado de los edificios, sino muy
especialmente á la ortografía de las mues-
tras y de los rótulos.

Falta hace.

El alcalde presidente, Sr. Vincenti, ha
hecho transmitir órdenes muy severas á
los guardias municipales para el cumpli-
miento de sus deberes.

Lo ordenado nos parece bien; pero para
exigir es necesario soneder, y nos parece
que no es innso lo que concede el Mu-
nicipio á esos modestos funcionarios.

Como todos ellos son llamados del
Ejército, prometamos ocuparnos de los
mismos, con la extensión y el interés que
merecen, cosa que haremos muy en breve,
pues hay bastante que decir acerca del
asunto.

El Ayuntamiento continúa ocupándose
de la venida del presidente de la Repú-
blica francesa Mr. Loubet.

Todos los cuadros que existen en la casa
de la villa, cuyo asunto sea de guerras ó
dificultades entre Francia y España serán
cubiertos con tapices.

El banquete con que el Municipio obse-
guará á Loubet, se celebrará en el patio
central del Ayuntamiento, convenientemente
decorado.

La plaza de la Villa será transformada
en un jardín.

IMPRESIONES DE VIAJE

MIRANDA, LOGROÑO, BILBAO Y SAN SEBASTIÁN

Regresamos á Miranda para continuar
nuestro viaje á Bilbao, punto principal de
la excursión.

Al llegar aquí, nuestra pluma no se acerta
á describir las bellezas, los encantos del
sublime paisaje que, cual vista cinematog-
ráfica, se desarrolla vertiginosamente ante
los ojos del absorto viajero.

Recorre el trazado de la vía el delicioso
y ameno valle de Bayas, que riega el río
de este nombre, salvando una sucesión de
terraplenes, colinas poco elevadas, terreno
quebrado y en extremo pintoresco, to-
rreutes y desfiladeros de enormes rocas en
cuyas grietas arraigan visjas hayas.

Desde Zuazo se contempla el variado y
pintoresco valle cruzado por las aguas del
mencionado Bayas, pasando luego por un
sepe bosque de encinas.

Después de un pequeño descenso, as-
tando la vía á la elevada montaña de Ga-
juli que se atraviesa por un túnel. Desde
esta gran altura, desciende rápidamente el
tren, venciendo los al parecer insuperables
obstáculos del terreno por medio de
grandiosos trabajos, haciéndose el recorri-
do de la línea en medio de agreste paisaje
fermado por el hermoso valle que baña el
Orreaga, cuyas márgenes matizan espesos
bosques de variados árboles. Miradas
montañas dominan el valle, cuyos flancos
recorre la vía, extendiéndose allí en el
fondo un grandioso y sorprendente pano-
rama.

Siempre el tren en vertiginoso descen-
so, trazando una inmensa curva y contornean-
do la famosa Peña de Orduña, formada
por imponentes rocas y en las que, según
nos dijeron, existe una grandiosa gruta;
viéndose á muy corta distancia la ciudad
de Orduña, desde cuya estación, que está
en el fondo del valle, extiéndose á la dere-
cha riza y fértil llanura bañada por el
Nervión, cuyo río va por el lado izquierdo
de la vía.

Se pasa al valle de Orozco, cubierto de
extensas planicies de verdor, elevándose por
la izquierda alegres montañas.

Entra la línea en un sinuoso derrotero,
por el cual corre el Nervión, que se salva
por ocho puentes, un túnel y un viaducto
tendido sobre el ameno valle donde se
asienta Miravalles, llegando poco después
al paraje conocido con el nombre de Bo-
queta, formado por una pequeña peninsu-
la de la sierra de Ganguera, rodeada por
las aguas del mencionado río.

Después de pasar por el apartadero de
Ollargía, perrefese á la derecha el precio-
so valle de la Peña, con multitud de fábr-
icas y fundiciones. Se penetra en un túnel,
se salva un viaducto y se llega á Bilbao.

Asombrado, sublime, es todo lo que ad-
miran nuestros ojos en la poderosa Bilbao,
pueblo cuyas costumbres no demeriten
en nada de las de los pueblos más adelan-
tados de Europa, y cuyas montañas guar-
dan en sus entrañas inmensos tesoros, ri-
quezas que sabe invertir en engrandecer la
hermosa villa de amplias calles y magnífi-

cas plazas; en la construcción de grandio-
sos edificios, que son la admiración de na-
turales y extranjeros; en inmensos astille-
ros, fábricas y fundiciones, y en múltiples
ferrocarriles, tranvías, telégrafos, teléfo-
nos, y de cuantos adelantos puede conce-
bir la inteligencia humana, convirtiendo á
Bilbao en uno de los más cultos pueblos
civilizados.

Dicha villa se halla situada en una lla-
nura circuida por altas montañas cubier-
tas de verdor. Su industria es importantí-
sima, sobre todo en lo que se relaciona
con la fabricación de hierros y aceros,
cuyas fundiciones elaboran el mineral ex-
traído de las célebres minas de Somorrostro
y de otros inagotables criaderos.

A la inmensa riqueza minera, á su gran
industria y á su inmejorable situación de-
be su celebridad como puerto comercial
de primer orden. La famosa ría en la que
desemboca el Nervión, á cuyo caudaloso
río van á parar las vertientes de las inme-
diatas montañas, sierras y peñascales, tie-
ne salida al Cantábrico entre Portugalete
y las Arenas, cuya ancha y profunda ría,
surcan constantemente cientos de vapores,
transportes del colosal comercio bilbaíno,
cuyos barcos ostentan los pabellones de
todas las naciones del mundo; siendo tan
grande el movimiento de su navegación,
que el último queda absorto al contemplar
tan soberbio espectáculo desde los muelle-
s de cualquiera de los dos puntos ante-
riormente citados.

Parajes encantadores y paseos amenísi-
mos y deliciosos, constituyen las orillas
de la anhorosa ría, entre los que sobre-
sale en primer término el Arsenal, de im-
comparable belleza por sus magníficas
vistas y frondosas arboledas, formando
hermosas calles y bellísimas plazuelas,
que adornan preciosos surtidores y jardi-
nes; hallándose instalado en su plaza cen-
tral un elegante kiosko para la música.

Otro de los paseos que constituyen la
delicia de los bilbaínos, es el llamado cam-
po de Velantio, que, siguiendo la orilla
derecha de la ría, se prolonga durante dos
kilómetros, ostentando elegantes y zapri-
chosos hotelitos de variado estilo, tormando
alegre calle que recorre el tranvía eléc-
trico de las Arenas; constituyendo hote-
les, tranvía, parques y jardines, un para-
je por demás alegre y encantador.

CARLOS ISMER.

NOTICIAS

Comunican de Castellón que en el pueblo de
Torre Endomenech, varios vecinos sostuvieron
una terrible lucha á navajas, resultando un
muerto y un herido.

En las últimas horas de la tarde ayer, fon-
doó en el puerto de Vigo el grueso de la es-
cuadra inglesa del Atlántico,
La componen siete acorazados.

En Sanlúcar de Barrameda, varios sujetos
que se hallaban en una taberna empezaron á
cuestionar.

Uno de ellos, llamado Francisco Galán, acom-
pañó con una faca á Ambrosio Guevara, hi-
riéndole en un brazo.
Gracias á la oportuna intervención de un
guardia municipal, no tuvo la agresión conse-
cuencias más graves.

Ha sido robada en Castellón la casa del se-
cretario de aquel Ayuntamiento, llevándose
los ladrones gran número de alhajas.

En Pozal de Gallinas (Valladolid) se produ-
jo un incendio tan formidable, que tras casual
quedaron destruidas por completo.

Se ha incorporado al regimiento de dragones
de Montesa el capitán D. Emilio Esparraga.

Se reciben noticias de Ataca dando cuenta de
haberse desbordado el río Jalón á consecuencia
de las últimas tormentas, ocasionando da-
ños en las vegas.
Además ha descargado en aquel término una
formidable granizada.

Desde Medina Sidonia
una gran dama me escribe
que la mande AGUA OOLONIA
pero que sea de ORIVE.

Disposiciones oficiales

Infantería

Matrimonios.—Se ha concedido licencia para
contraer al capitán D. Enrique Orillo y Cas-
telo con doña María del Carmen Rubio y Bre-
nes.

Supernumerarios.—Pasa á esta situación el
capitán D. Francisco Blasco Fernández.

Artillería

Destinos.—Tenientes coronales D. Jesús Ega-
ña y Oquendo, al 14.º Depósito de reserva, y
D. José Méndez y Bellido al noveno.

Farmacéutica Militar

Destinos.—Subinspector farmacéutico de se-
gunda clase D. José Jiménez y Rodríguez, ex-
cedente en la primera región.

Farmacéutico mayor D. Roque García de
Hered, excedente en la primera región y en
comisión en la liquidadora de las capitánías
generales y subinspección de Ultramar como
habilitado que fué de la plana mayor de
Sanidad Militar.

Farmacéutico primer D. José Arranz Aros,
á situación de excedente en la primera región.
Farmacéuticos egresados: D. Manuel Campos
Castro, á la farmacia militar de Madrid núme-
ro 4; D. Joaquín Liza Oñaldia, á situación de
excedente en la primera región y á prestar ser-
vicio en el Laboratorio Central de medica-
mentos; D. Felipe Sánchez Tutor, á la farmacia
militar de Madrid núm. 2.

Veterinaria Militar

Destinos.—Subinspector veterinario de se-
gunda D. Arturo Suárez Oñaga, á situación de
excedente en la quinta región.
Veterinario mayor D. Eduardo Ortiz de Lan-
dúzuri y Rodas, á jefe de Veterinaria militar
del quinto Cuerpo de Ejército.

Veterinarios primeros: D. Manuel Palau Lo-
zano, al regimiento Cazadores de Galicia, 25.º
de Caballería; D. Manuel García González, á si-
tuación de excedente en la misma región.

Cuerpo Jurídico

Supernumerarios.—Pasa á esta situación al
teniente auditor de segunda D. Pedro Moreno
Torres.

Carabineros

Matrimonios.—Se ha concedido licencia para
contraer, al primer teniente, D. Antonio
Faria Ruiz, con D.ª Julia Obarrio Tejada, y al
segundo idem D. Silvestre M.ª Laboyga, con
D.ª Aurora Pérez Camino.

CUARTA EDICION

Crónicas de verano

Viene á la memoria de la gente madura que, mal de su grado, no puede remontar el vuelo hacia las frescas playas septentrionales...

que la Empresa, á su vez, aumentara el número de sillas á disposición de los concurrentes.

Tentativa de suicidio

La Japan Times dice que el almirante ruso Niebogotoff intentó suicidarse á bordo del crucero japonés Kasagi.

LA CORTE EN SAN SEBASTIÁN

(POR TELEGRAMA) El infante don Fernando San Sebastián 28. El infante don Fernando ha recaído en su enfermedad hasta el punto de temerse un funesto desenlace.

AL GOBERNADOR CIVIL

Sabemos que el señor gobernador tiene en cartera proyectos que tienden á hacer eficaz el servicio de la policía, y por lo mismo vamos á proporcionarle un dato que demuestra la necesidad de que la reforma se lleve á cabo con toda urgencia.

obra serie y otros documentos de importancia. Al notar la falta el Sr. Gutiérrez, antes de arrancar el convoy, quedó sorprendido, echando de menos también á los dos sujetos de referencia.

Un retrato de Van Dyck

Isaaura con una obra maestra desconocida de nuestro público es una nueva edición de Retratos famosos nuestro colega Blanco y Negro...

Las señoras de la Unión Ibero-americana

En la última reunión celebrada por las damas que forman la sección de señoras de la Unión Ibero-americana, en casa de la señora marquesa de Ayerbe, su presidenta...

Revista de Comisario

Sección 1.ª La revista de Comisario del próximo mes de Agosto la pasarán las clases militares que no forman Cuorpo, residentes en esta corte...

de los Angeles núm. 1 (Comisario de transporte). Los jefes el día 1 y los oficiales el 2. Los jefes y oficiales de reemplazo, transeuntes y con licencia de todos los Cuorpos del Ejército...

El hambre en Ruis

Dicen de San Petersburgo que el hambre amenaza á la mayor parte de Ruis. Esto, unido á la revolución, ha de hacer crítica la situación del Gobierno.

De política

Por ahí se empieza. —En Aragón la gente es libre. Así decía en cierta ocasión un monarca aragonés á su esposa, que óia con disgusto mal distimulado la viveza con que se expresaba un representante del país.

bró anoche una detenida conferencia con el jefe del Gobierno Sr. Montero Ríos. El elocuente exministro domórota manifestó á las personas que aceras de la entrevista le interrogaron, que su conversación con el Sr. Montero había versado exclusivamente sobre el asunto de los alcoholes...

Senadores Para la candidatura de senadores liberales por Madrid, han sido designados los Sres. D. Cándido Lara y D. Fabio Ruiz de Velasco.

Diputados En la candidatura ministerial para diputados, se dice que figurarán D. Sebastián Maltrana, conde de Pinofel, y marqués de Mendejar.

Conferencia La celebraron anoche en el ministerio de la Gobernación los señores García Prieto y conde de Romanones.

Según comunican de Mieres, puede darse por terminada la huelga, habiéndose retirado la fuerza de la Guardia civil.

Las noticias tenidas hasta las dos de la tarde son que el infante D. Fernando continúa en el mismo estado de gravedad.

ULTIMA HORA

El ministro de Hacienda El ministro de Hacienda, Sr. Echeagaray, ha trabajado hoy por espacio de bastantes horas en la labor económica.

Las noticias recibidas esta tarde de San Sebastián, son más optimistas respecto á la salud del infante don Fernando, pues la fiebre había remitido de un modo muy notable.

El ministro de Agricultura ha marchado á San Sebastián.

El alcalde de la capital donostiarra, ha obsequiado con un banquete en el monte Ubia á los Sres. Montero Ríos, Mollado y otros amigos políticos.

Ha trasladado su SASTRERIA MILITAR, Tomás Hernández Agoro, á la calle de Preciados, 23, principal.

ECONOMÍA DE VERDAD GRAN RELOJERÍA DE PARÍS FUEHCARRAL, 59.—MADRID Ofrece á los individuos de la Guardia civil y Carabineros grandes facilidades en la compra de sus famosos relojes...

que el crédito de que goza entre los más acaudalados señores no le hace temer el rudo golpe que su encarcelamiento le pudiera traer.

Pero esto es lógico. Cuando el hombre, después de algunas horas ó de largos días de sombras, de soledad, de clausura, vuelve á recibir sobre su frente el apacible soplo de las brisas matinales...

—¡Eso es diferente! —¡Oh! ¡Gracias, Gabriel, gracias! ¿Tiene usted esperanzas? —Puede, señor don Bernardo; pero antes me dirá usted las señas de su casa, para averiguar con mis pesquisas la seguridad de sus palabras.

LOECHES

(LA MARGARITA)

Agua mineral natural Purgante y Curativa de los cólicos, herpes, seborreas, acnes, erisipela y, en general, las enfermedades de la piel. Insubstituable en las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y especiales de la mujer. No se vende el agua á medida, sino en botellas, en farmacias y droguerías, y en el depósito, Jardines, 15, Madrid. Los corchos están sellados.

Más de medio siglo de uso universal en botellas y en baños

SASTRERIA MILITAR

EN LA

Viuda de Juan Sastro y Sobrino

Independencia, número 28

ZARAGOZA

Confección con equidad, prontitud y esmero.—Premios para toda clase de uniformes, non género españoles y extranjeros.—También se hacen trajes de señoras.

Se hacen vestidos para señoras de todas las Academias;

AGUAS DE CESTONA SOCIEDAD ANONIMA

Termales, clorurado-sódicas sulfatadas, variedad, litúneas.

TEMPERATURA 28°

Las mejores y fincas eficaces para los estados hiperémicos é inflamatorios del hígado, comprendidos bajo el título de infartos, sean primitivos ó dependan de la infección palúdica.

VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Informes, guías, análisis y demás detalles en el

DEPÓSITO CENTRAL

MADRID

18, Plaza del Angel, 18, principal



Se reciben semanalmente. Entregas á domicilio desde seis botellas.



Los mejores anteojos son los de poca precisión; los vende hace treinta y cinco años J. Duboso, óptico, Arenal, 21, Madrid, Oviedo, Coruña y Gijón; se dan á prueba; no siendo satisfactorios á la vista, devuelve el dinero. Todas las Congregaciones religiosas y eclesiásticas pueden recibir dichos anteojos en todos los pueblos y poblaciones por correo certificado; bastará el sello y firma del señor Cura párroco; lo serán remitidos al mismo á vuelta de correo; no siendo de su agrado se vuelven á tomar, pagando los portes de ida y vuelta; para recibir el grado apropiado á la vista bastará decir la edad, si ha gastado anteojos y á qué distancia puede leer letras. Estas casas exponen gemelos, telescopio, campo y marino, anteojos larga vista, barómetros, lupas, bisutería y un variado surtido en objetos de fantasía. *Pólus catálogo; se da y envía gratis.* J. Duboso, Arenal, 21, Madrid, Oviedo, Coruña y Gijón.

Óculos de Meißel y Terrence: Graduado del mundo y obrero de la óptica (verdad á la vista). *Óculos, lentes, prismas, etc.* Los pedidos á esta Administración, ó á cualquier de las sucursales, se hacen por correo certificado, con el pago de los portes de ida y vuelta, y se entregan en el plazo de diez días, pudiendo dirigirse á la sucursal de Madrid.

EXCELENTE TÓNICO ANTINEURÓTICO



¡NO TIENE Y GANAS DE COMER? ¡TOME DE LIMÓFORO Y PRONTO LE DESPERTARÁ UN GRAN APETITO QUE COMO A MILLE PONDRA SANO Y ROBUSTO.

Resultados maravillosos en los convalecientes jóvenes débiles y enfermos, ancianos, señoras que están lactando y en cinta, tísicos, etc.

Se vende en todas las buenas farmacias.—Depósito general: Doctor Proceloso, médico mayor de Sanidad Militar, Murcia.

SOLUCIÓN BENEDICTO de glicero-fosfato de cal con CREOSOTAL

para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades constitutivas, inapetencia, debilidad general, neurastenia, impotencia, catarro, raquitismo, escrofalismo, etc. Frasco 2,50 pesetas. Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, MADRID. Teléf. 624, y principales farmacias.



TONICO-DIGESTIVO Y ANTIGASTRALGICO

Curará pronto y mejor que ningún otro remedio todas las afecciones del estómago é intestinos. Exigir siempre marca registrada. De venta en farmacias y Barquillo, 17, Madrid.

ACADEMIAS MILITARES

SE HACEN EQUIPOS EN 24 HORAS

Sastrería militar

VIUDA DE CARO Y HERMANO

19-Cruz-10-MADRID.

SASTRERIA MILITAR

EN

Viuda é hijos de V. J. Pascual

CASA FUNDADA EN 1814

TRAVESIA DE TRUJILLOS, 9

MADRID

Contratista de vestuario para la Guardia civil y Carabineros, desde la creación de ambos institutos;

Contrata para uniformes de corporaciones civiles y militares.

Servicios de la Compañía Transatlántica

LINIA DE FILIPINAS

Tres viajes anuales, saliendo de Barcelona cuatro sábados, á saber: el 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 20 Abril, 27 Mayo, 24 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre; directamente para Génova, Port Sañ, Sues, Colombo, Singapore y Manila, sirviendo por transbordo los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LINIA DE OUBA Y MEXICO

Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Cádiz el 23 de cada mes, directamente para la Habana y Veracruz. Combinaciones para el Canal de Cuba, San de Santo Domingo, Cejipe América y Norte y Sur del Pacífico.

LINIA DE NEW-YORK, OUBA Y MEXICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, de Málaga el 10 y de Cádiz el 13 de cada mes, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos y Istorias de Cuba. También se admite pasaje para Puerto Plata, con transbordo en Habana.

LINIA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 18 de Málaga, y de Cádiz el 18 de cada mes; directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Linares, Colón, Bahama, Curacao, Puerto Cabello y la Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admiten pasaje y carga en tránsito y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Chile y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con transbordo a Puerto Rico, y para Puerto Domingo y San Pedro de Macoris, con transbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Guayaquil, Coto y Guanamá, con transbordo en Puerto Cabello, y para Trinidad con transbordo en Curacao.

LINIA DE CANARIAS

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y de Cádiz el 21 de cada mes, directamente para Canabianes, Misagín, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife, regresando por Cádiz, Alicante Valencia y Barcelona.

LINIA DE FERNANDO POO

Servicio bimensual saliendo de Barcelona el 22 de Enero y de Cádiz el 26 y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Poo, con escala en Cambriles, Matagín y otros puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

LINIA DE BARCELONA

Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes. Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábado. *Los transportes marítimos se hacen en las condiciones favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy amable, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales para camarotes de lujo. Rebajas por pasaje de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servicios por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarcan en sus buques.*

LA CORRESPONDENCIA MILITAR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes 1'50 pesetas.
Provincias, trimestre 5 :
Fases de la Unión Postal, un año. 40 :
Asia y América 70 :
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid, número 48, principal
MADRID

—¿Dónde está el último preso que ha entrado?

—Voy allá.

Gabriel echa á correr por la galería, abre el calabozo donde llora su crimen el cajista, le hace salir, y éste y el alcaide bajan á la habitación en que se encuentran el juez y el escribano.

El carcelero entrega entonces las llaves á otro compañero, pide permiso al alcaide y sale á la calle, pensando en las inmensas riquezas que se le van á entrar por las puertas.

CAPITULO VII

El castillo de nubes

Instruidas las primeras diligencias del sumario, y una vez probada la culpabilidad absoluta de Eugenio, don Bernardo, Héctor y Elena son puestos en libertad.

El rico banquero, que no ha conseguido ver á Gabriel desde la entrevista narrada en el capítulo anterior, sale á la calle, respira con inusitada alegría el fresco y perfumado viento que flota en la atmósfera, admira la diafanidad del cielo con igual placer que pudiera hacerlo un cadáver al volver á la vida, y se embriaga con los rayos purísimos de un sol que lo mismo besa la casta frente de una virgen que el atezado rostro de un criminal, y tomando una berlina de alquiler, se hace conducir inmediatamente á casa de su Raquel.

Por el camino las bellas ilusiones del amor, los dorados ensueños que se torja la fantasía en sus horas de ventura, enardecen su mente, y cuanto más avanza, tanto más le encantan las galas de la naturaleza.

Imposible parecerá que un hombre, víctima de la sed de riquezas, hallase tantos atractivos en aquella, olvidándose de todo menos del amor de su querida, para contemplarla,

una de esas mansiones silenciosas donde todo es paz, calma, reposo, sintiendo el lúgubre y acompasado tañido de la campana de la ermita, que, como un gemido doloroso, vibra en el aire, y el aire, que, columpiando las amarillas nubes del crepúsculo, y besando los flotantes penachos de los sauces, acaricia vuestro cabellos y llega hasta vuestro rostro, frío y silencioso como el hálite devastador de la muerte?

Y si eso sentís, á pesar de la tranquilidad de vuestra conciencia, de la honradez de vuestras almas, ¿qué no sentiría Etartegui en un sombrío y desierto calabozo, que es el pantéon de los vivos? ¿Qué no temería si la justicia de los hombres llegaba al término de sus atribuciones para entregarle después á la justicia de Dios?

Pero don Bernardo, envanecido con su posición presente, se olvida del pasado, y apenas divisa á través de las ventanillas del carruaje la casa de Raquel, se sonríe con deleite y la esperanza renace en su corazón.

Poco después el carruaje se detiene, el banquero baja, atraviesa el portal y sube rápidamente la escalera, con el corazón ávido de emociones y de la ventura que no encuentra en su hogar.

Un hombre, á quien don Bernardo no conoce, abre la puerta. Pero á aquél, conceptuándole un nuevo criado de su querida, le dice:

—Diga usted á la señorita que estoy aquí.

—Usted viene equivocado, caballero—balbucea el sirviente.

Etartegui lanza una burlona carcajada, y penetra en el recibimiento.